**RECUPERACIÓN DE ETICA PRIMER PERIODO PARA GRADO DECIMO**

Realiza la lectura : “**LA IMPORTANCIA DE LA ÉTICA PARA EL HOMBRE”** Esta lectura la puedes encontrar en la fotocopiadora o en la página de internet[**www.afilosofarsehadicho.jimdo.com**](http://www.afilosofarsehadicho.jimdo.com)Luego, en un trabajo ***escrito a mano*** (con su propio puño y letra) debes realizar lo siguiente:

1. Elabora un resumen del texto, sin pasar por alto lo más relevante de la lectura, recuerda lo visto y explicado en clase.
2. Elabora una reflexión de la lectura, aplicándola a la vida cotidiana.
3. Teniendo en cuenta el texto diseña un crucigrama de treinta palabras. No olvides colocar las preguntas para resolver el crucigrama.
4. Con las mismas palabras del punto anterior, elabora una sopa de letras, debe aparecer la resuelta y la no resuelta.
5. Realiza un mapa conceptual de la lectura: “**La importancia de la ética para el hombre”**
6. Debes entregar el trabajo debidamente elaborado y en carpeta blanca el día 15 de Julio del año 2015 a las 6:30 am.

**LA IMPORTANCIA DE LA ETICA PARA EL HOMBRE**

El hombre a través de su vida va realizando actos, la repetición de los actos genera actos y hábitos que determinan las actitudes. El hombre de este modo, viviendo se va formando así mismo. El carácter como personalidad es obra del hombre, es su tarea moral, es el resultado de su carácter moral para toda su vida, esto es a lo que definimos ética.

Todos debemos tener un comportamiento correcto en cada momento de la vida ya que se nos presentan situaciones en las que hay que tomar decisiones analizando lo bueno y lo malo de ellas, para así no perjudicar a los que nos rodean.

No sólo en situaciones morales sino en todas ya que lo moral va en cada cosa que hacemos. De aquí sale la importancia de asegurarse que lo que uno haga sea lo correcto.

Tener una buena formación ética hará que se logre ser una mejor persona y ser mejor, significará que puedan llegar a ser modelo para otras personas. Sí hacemos malas acciones puede llevar a que las personas que te rodeen hagan malas cosas de manera que ser éticos no solo te beneficiará a ti sino a lo demás. Otro ejemplo es la juventud de hoy la cual tiene que preocuparse por recibir una buena formación ya que somos el futuro y de donde todos nos beneficiaremos o perjudicaremos.

Tomando aquello y volviendo a la ética, el hombre está llamado a realizar actos buenos. Los cuales nos son guiados, por medio de la conciencia. La cual nos clarifica, que actos son correctos e incorrectos. Por lo mismo, es que debemos tender, a las virtudes. Las cuales son hábitos, que nos hacen más perfectos. Ya que toda rama de la filosofía, al igual que la ética, tienden a la perfección del hombre. A la finalidad de este, mirada desde una de estas ramas. Por qué las virtudes, ya que la ética señala, que la felicidad, es el fin último del ser humano. La cual se consigue, por medio de la perfección del actuar del hombre.

DIFERENCIA ENTRE ÉTICA Y MORAL

Por una parte, el término “ética”, etimológicamente, deriva de la palabra griega "ethos", que significa "costumbre". La ética es la parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones que rigen el comportamiento del hombre en la sociedad. Aristóteles dio la primera versión sistemática de la ética.

Es el compromiso efectivo del hombre que lo debe llevar a su perfeccionamiento personal. "Es el compromiso que se adquiere con uno mismo de ser siempre más persona". Se refiere a una decisión interna y libre que no representa una simple aceptación de lo que otros piensan, dicen y hacen.

Por otra parte, El término “moral”, etimológicamente, proviene de la palabra latina "mores", que significa costumbres. Antes de ir en busca de una definición de la Ética o la Moral, detengámonos sobre el objeto material y formal de la moral. En el habla corriente, ética y moral se manejan de manera ambivalente, es decir, con igual significado. Sin embargo, analizados los dos términos en un plano intelectual, no significan lo mismo

EL LUGAR DE LA ÉTICA EN LA FILOSOFÍA KANTIANA

Lo verdaderamente decisivo del pensamiento de Kant se encuentra en los problemas que Kant se planteó, más que en las soluciones que propuso para ellos. ¿Cuáles eran esas preguntas? Kant las enumeró más de una vez y estas son:

¿Qué puedo saber?

¿Qué debo hacer?

¿Qué me es dado esperar?

¿Qué es el hombre?

No todas ellas han aquí de interesarnos para conocer el lugar de la ética en la filosofía kantiana y, para este propósito, tendremos que centrarnos en la segunda de ellas especialmente. Pero, dado que esa pregunta presupone en algún modo la primera y se prolonga en cierto sentido en la tercera, aludiremos a ellas a efecto de pergeñar una visión del conjunto de la ética kantiana.

ARISTÓTELES: LA ÉTICA DE LA FELICIDAD

LA ÉTICA DE LA FELICIDAD

La obra aristotélica se compone en su mayor parte de tratados dedicado cada uno de ellos a las distintas ramas en que se irá diversificando, y finalmente dividiendo, la filosofía: Física, Lógica, Ética, Política, Metafísica. Concretamente son tres los libros que hoy recogen el pensamiento ético de Aristóteles, siendo el de Etica a Nicómaco el más canónico y citado. Aristóteles partía de la concepción del hombre como ser social o político: un hombre que se completa en los demás, en la comunidad. Esta cuestión, central en el pensamiento aristotélico, es reivindicada hoy por los críticos del pensamiento individualista liberal.

Pero antes es preciso desarrollar la idea de que el hombre tiene un bien o un fin, idea que es el núcleo de la ética. Ese fin o bien que busca el ser humano no es otro que la felicidad. En efecto, la felicidad es aquello hacia lo que todos los seres humanos tienden, por lo que se y no otro debe ser el contenido de la ética: conducir al ser humano a la felicidad.

LA ÉTICA SOCRÁTICA

La ética socrática deriva de la máxima: “Conócete a ti mismo”: sólo el que aprende a conocerse sabrá lo que es bueno para él. Si tenemos en cuenta que al referirse a uno mismo, Sócrates no está pensando en el cuerpo sino en el alma. Conocerse significa tratar de buscar el bien del alma por encima del bien del cuerpo, un bien que no diferirá tanto de un individuo a otro, dado que las almas se parecen, en teoría, más unas a otras que los cuerpos.

Con la muerte de Sócrates culmina una forma de vida no sólo de reflexión y debate filosófico, sino testimonial y ejemplar. Sócrates teoriza poco sobre la ética, pero da ejemplo de ella. En los diálogos socráticos, más que decirnos lo que es la virtud, nos dice lo que la virtud no debe ser, refutando siempre y reiterativamente las opiniones de quienes participan en los diálogos.

ÉTICA MATERIAL Y ÉTICA FORMAL

La moral como contenido no es necesariamente lo que se ha dado en llamar una ética material, sino que puede venir constituida por una ética formal. La ética material prescribe a través de códigos morales y de modo bastante concreto lo que se debe hacer, regulando con detalle el contenido de nuestro comportamiento. La ética formal no establece qué hemos de hacer en concreto, sino tan sólo cómo hemos de obrar para que nuestro comportamiento sea efectivamente moral. En este caso, la moral como contenido se hace aquí puramente formal, es decir, vacía de contenido.

La ética kantiana es acusada de “formalista”, porque no nos propone la realización de ningún bien, porque se desentiende de las consecuencias de nuestros actos y porque no tiene en cuenta los diferentes intereses de la gente. Asimismo, al tratarse de una ética deontológica, o del deber, no deja hueco dentro de ella para la felicidad humana, lo que la sitúa en desventaja respecto de las llamadas éticas teleológicas o de “fines”, desde la ética aristotélica al utilitarismo.

Es obvio que la ética kantiana no es una ética del bien, pero esto es porque se sitúa por encima del nivel en que las éticas del bien se desenvuelven. Lo que sea el “bien” para cada cual se halla incorporado en sus máximas de conducta, y el principio de universalización tiene por cometido el de proveernos de un “criterio” para la “evaluación moral” de dichas máximas.

La ética kantiana tampoco es una ética de las “consecuencias”, ni mucho menos una ética de los “resultados” o del “éxito”. Y es que, a decir verdad, el valor moral de nuestras máximas no se ha de medir por nada de eso, puesto que dicho valor quedaría entonces reducido a un “valor puramente instrumental”. Por el contrario, el valor moral de nuestras máximas dependía exclusivamente de la “recta intención” con que las asumamos, y de ahí que sostuviera que lo único verdaderamente bueno en este mundo es una “buena voluntad”.

OBSERVACIÓN:

En suma, los pensadores que han elaborado teorías para poder proporcionarle al hombre la felicidad "ya sea en sus ideales o en sus pasiones", han desarrollado desde la práctica de la moral y la teoría de la ética a través de la historia, varios y diferentes puntos de vista para llegar a una posible forma de alcanzar la felicidad del hombre, lo que sucede es que estas proposiciones carecen de universalidad, porque cada vez que se plantea una solución ética a los problemas actuales de la humanidad, se enfoca en un determinado número de hombres y ello genera que la propia ética en vez de ser una solución ante los problemas humanos se convierta en la génesis de nuevos conflictos, porque genera desigualdades las cuales traen como consecuencia guerras y malentendidos entre los hombres.

A partir de la falla de la ética, sólo queda que el sujeto trate de hacerse así mismo, unas normas y unas leyes que le ofrezcan felicidad y bienestar propio y que tal convicción propia e individual sea benéfica para los demás, a través de esta realización propia se podrá erigir hombre, libre y feliz, pero, ¿qué hacer con los otros? si los otros igualmente son hombres y tienen anhelos de libertad, y también querrán ser felices como el hombre que lo es o que lo fue. Por lo tanto al tratar de dar una solución de carácter netamente individualista, se cae en un error y es aquí donde pareciese que el hombre estaría destinado a nunca ser feliz.

De esta manera se reconsidera la proposición de la felicidad del hombre y se formula que la felicidad al no lograrla en forma individual, habrá que construirla de forma colectiva, teniendo en cuenta las complicaciones del colectivismo, porque este colectivismo llevará a la pérdida del sujeto. En conclusión, opino que, la mejor forma de ser feliz es creando por sí mismo una convicción de querer ser prudente en los actos cotidianos, junto con la construcción de un ideal que me lleve a determinar lo que debo hacer.

De lo anterior se seguirá la interacción con el otro, durante esta interacción no habrán propuestas meramente teóricas, sino puramente prácticas, porque si hay un fundamento teórico de mis convicciones, tal fundamento implicará que todo ha de ser igual y que no habrá la posibilidad de que ocurran cambios en la cotidianidad y por ello se caería en el dogmatismo extremo. De esta manera propongo que la ética y la moral no se deben entender como lo que significan sino como las acciones diarias entre hombres que viven en sociedad, un nuevo planteamiento sin fundamentos, con la aceptación del cambio de la naturaleza y la individualidad de cada hombre.